

Tipos de texto en función de su finalidad: literarios y no literarios.

Los **textos no literarios** son un conjunto de enunciados que forman una unidad de sentido y que tienen unidad comunicativa. Además, están vacíos de contenido ficticio, maravilloso o literario. Algunos ejemplos de los textos no literarios serían los artículos periodísticos, los artículos científicos o académicos, los instructivos, una receta de una página web, las cartas informativas, etcétera. Para simplificarlo, los textos **no literarios** son aquellos que tienen una finalidad instructiva, informativa o expositiva.

Qué características tiene un texto no literario:

El texto no literario debe cumplir unas normas mínimas para ser considerado como tal. Por norma general, todos ellos se dirigen a un público específico. Un profesor de universidad se dirige al conjunto de estudiantes o comunidad científica, una carta informativa de un colegio está remitida a los padres de la escuela o una noticia del periódico tiene como público a un conjunto de la sociedad interesada en la materia cultural, política, social...

Una vez sabemos que cada **redactor** se dirige a un público, el texto debe tener unas características apropiadas a cada situación. Hay tres condiciones básicas para que un texto sea texto, para que podamos decir que “este conjunto de enunciados que forman una unidad de sentido” es un texto.

- En primer lugar, el texto debe ser **adecuado** a la situación comunicativa. Es lo que llamamos, **adecuación** de un texto. La adecuación es una propiedad textual por la que el mensaje se ajusta a la situación en la que el texto es emitido y al propósito del emisor. Si el texto no es adecuado, será inadecuado.

Ej. El extremo del F.C Barcelona supo sobreponerse al contrincante rompiendo las filas defensivas. Una vez situado ante el portero rival, introdujo el balón en la portería con una vaselina. (Texto adecuado a un artículo periodístico deportivo)

Ej. El tío de la banda del Barça se regateó a todos y metió la pelota por arriba del portero. (Texto no literario inadecuado para un artículo periodístico deportivo).

Ej. El *escribano cerillo* [*un pájaro*] pertenece a la familia de los *fringilidos* y mide dieciséis centímetros de longitud. Es un ave que frecuenta campos con matorrales y *gramíneas* de las que suele alimentarse. (Texto adecuado para un artículo de investigación).

- El texto, además de ser adecuado a una **situación determinada** por el autor, debe ser coherente con aquello que está explicando: **Coherencia** del texto. La coherencia es la característica que nos garantiza la *unidad de sentido* de un texto y hace que aquello que uno escribe o lee tenga un mismo sentido, tenga lógica, sea precisamente coherente. No tiene sentido hablar de ornitología en un artículo deportivo como tampoco lo es a la inversa.

Ej. El truco para que un texto sea coherente es *no irse por las ramas*. Si hablamos de un pájaro en concreto, no ponerse a divagar en otros temas que no tengan una coherencia **temática**. Un texto debe tener una **coherencia global** así como cada parte debe tener una conexión entre ellas, **coherencia entre las partes** o párrafos. Si nosotros tenemos ante nosotros las instrucciones de uso de un producto o una receta de cocina, si de repente nos hablan de un mueble distinto o de otra receta perdemos el hilo, no nos enteramos. En cambio, si de la receta nos aporta información extra o particularidades distintas sobre cómo preparar el *pollo al horno*, eso puede ser información útil aunque inesperada. A esto lo llamamos **rema**. La **rema** es una información inesperada que el emisor aporta para enriquecer el texto de forma inesperada, siempre en relación con el tema principal o **temática**.

- La tercera característica de un texto no literario es la **cohesión** del texto. Algún sinónimo de cohesión que puede sernos útil para entender la palabra serían: unión, adhesión o enlaces del texto. La cohesión del texto es la conexión que existen entre las partes del propio texto que, como la coherencia, nos permiten entender el texto más formalmente. La cohesión sería una característica más formal (*de forma*) mientras que la coherencia sería una característica más lógico o de significado si pudiera decirse.

La buena cohesión (unión) del texto se mide en función de la funcionalidad del texto. Si el mensaje logra transmitirse correctamente, podemos decir que el texto está bien cohesionado.

Para ello, existen distintos recursos léxicos, morfológicos y textuales que nos ayudarán a identificar si un artículo o texto no literario está bien cohesionado.

- Los **recursos léxicos** conectan las palabras entre sí, tanto por su significado como por su forma.
- Los recursos morfológicos consisten en utilizar **una misma persona gramatical, tiempo verbal**, o construcción sintáctica para dar una sensación de continuidad al texto.
- Los **recursos textuales** son simples recursos que nos sirven para conectar una parte del texto con otra con palabras como “puesto que”, “a fin de que” o “Sin embargo”. Hay nueve clases de recursos textuales que pueden ser interesantes conocer *a fin de*

Tipo	Función	Ejemplo
Causativos	Señalar la causa de un hecho.	Pues, porque, puesto que, ya que, etc.
Consecutivos	Expresar una consecuencia.	Por consiguiente, por lo tanto, de ahí que, etc.
Condicionales	Indicar una condición.	Con tal que, a menos que, si, etc.
Concesivos	Indicar una objeción.	Aunque, a pesar de que, si bien, aun cuando, etc.
De ejemplificación	Ilustrar lo dicho.	Por ejemplo, es decir, como muestra, así, etc.
De reformulación	Introducir una síntesis	En resumen, en definitiva, etc.
Enfáticos	Destacar algún aspecto.	Sobre todo, por si fuera poco, etc.
Finales	Mostrar un propósito.	A fin de que, con objeto de, etc.
De orden secuencial	Organizar la estructura del discurso.	En primer lugar, a continuación, para concluir, etc.
Opositivos	Contrastar ideas.	Sin embargo, ahora bien, etc.
Sumativos	Agregar información.	Y, además, también, incluso, asimismo, más aún, hasta, etc.

que podamos entender qué son los recursos textuales de un texto.

- Los **elementos deícticos** son mecanismos de alusión que sirven para hacer referencia a elementos de la situación comunicativa, al contexto. Llamamos *deixis* al punto de referencia del que parte el texto: el tiempo, el lugar, etc. (ahora, aquí...).

La *deixis*, de hecho, tiene una funcionalidad cuando se cambia la palabra por **proformas** para evitar que se repitan. Por ejemplo, *El tiempo de Barcelona es muy agradable. Estuve allí hace menos de un año.*

Empleamos el adverbio “allí” a fin de no repetirnos en la palabra Barcelona y que el texto resulte demasiado redundante. Por ello, cuando redactamos la biografía de un poeta o autor, redactamos un artículo periodístico o escribimos las instrucciones para la receta de las gambas al ajillo, tratamos de repetir constantemente la **palabra clave** o principal.

- Gabriela Mistral fue la primera poetisa en ganar el premio nobel de literatura de América latina, a la que se premió por su incansable deseo de ayudar a los más pequeños.
- Leo Messi es el mejor jugador del mundo y le han dado cinco balones de oro.

Aún así, hay otra forma de evitar la reiteración en un texto y que también es muy elegante: la elipsis.

- La elipsis es un recurso literario que consiste en la omisión de algún elemento léxico por haber aparecido recientemente en el texto. Lo usamos en todo momento y nos ofrece mayor dinamismo al texto.

Juan fue al médico para curarse. Cuando llegó (*Juan*), el médico no estaba.

Tipos de modalidades textuales

Una vez sabemos que todo texto necesita de tres características básicas (Adecuación, Cohesión y Coherencia), toca diferenciar las clases de textos que podemos encontrar en función de otras características no fundamentales pero necesarias en ciertas clases de texto como la función predominante, el nivel lingüístico (culto, estándar o popular), el registro (formal o informal) y el ámbito de uso.

En función de los distintos criterios mencionados anteriormente, podemos diferenciar **cinco tipos de modalidades textuales** dentro de los tipos de textos que son el texto narrativo, el descriptivo, el dialogado, el expositivo o el argumentativo.

- Narrativo
- Descriptivo
- Dialogado
- Expositivo
- Argumentativo

Los textos expositivos o argumentativos pertenecen a los textos no literarios mientras que el narrativo, el descriptivo y el dialogado pertenecen a los llamados **textos literarios**.